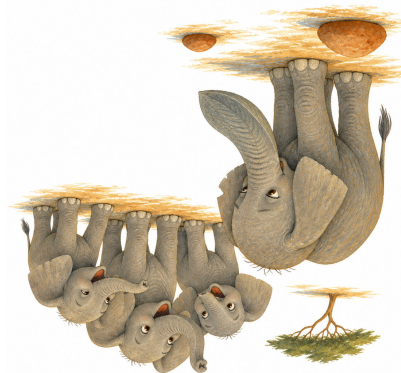


Pasaron las
estaciones.
El elefante creció.
Pero siguió
caminando
con la cabeza abajo.



—¡Qué trompa tan
rara! —decían
los otros elefantes.
El bajaba la cabeza.



Un día, un niño lo
vio.
No se rió.

Se acercó despacio,
subió por sus orejas
y llegó hasta su
cabeza.



Su trompa era
aplanada,
ancha y suave.
Cuando la
levantaba,
parecía una gran
hoja.

Entonces se deslizó.
!Wuuuuu!
La trompa aplanada
era
el mejor deslizador
del mundo.



En África, junto a
una gran garganta,
donde caminaron los
primeros humanos,
nació un elefante
muy especial.

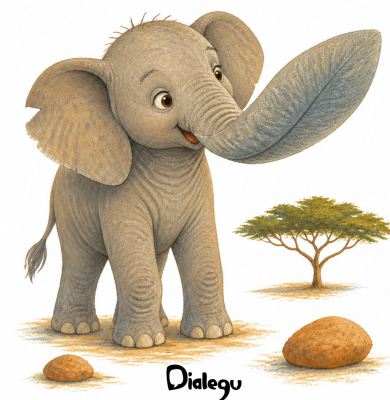


Llegaron niños de la
ciudad
y de lugares lejanos.

El elefante levantó la
cabeza.
Y la sabana se llenó
de risas.



La trompa deslizadora



Dialegu